

PARTICIPACIÓN INFANTIL EN LA ESCUELA PERUANA: POSIBILIDADES PARA UNA CONSTRUCCIÓN CIUDADANA DE LA NIÑEZ EN LOS DEPARTAMENTOS DE SAN MARTÍN, CAJAMARCA E ICA¹

Jerjes LOAYZA JAVIER
 Universidad Ricardo Palma
 jerjesloayza@urp.edu.pe

RESUMEN

Se plantea explorar el carácter participativo de la población escolar del 5to y 6to grado de primaria en el proceso del servicio de raciones y productos del Programa Nacional de Alimentación Escolar del Perú del nivel de educación primaria en los departamentos de San Martín, Cajamarca e Ica. Mediante la aplicación de grupos de discusión y entrevistas semi estructuradas, se advierten actitudes propositivas ansiosas de reconocimiento, así como de generar vínculos solidarios con los maestros y con los pares estudiantiles. La búsqueda de un ejercicio físico continuo, sumado a la generación de roles sociales que integran a ss miembros en la escuela, demuestran la enorme oportunidad de vislumbrar importantes cuotas de ejercicio ciudadano en dicho proceso participativo. Sin embargo las escuelas estudiadas no dan cuenta de ello inhibiendo la participación en cuanto sea posible intercambiar a los niños por adultos.

PALABRAS CLAVE

Participación, infancia, educación, ciudadanía, democracia.

CHILD PARTICIPATION IN THE PERUVIAN SCHOOL: POSSIBILITIES FOR A CITIZEN CONSTRUCTION OF CHILDREN IN THE DEPARTMENTS OF SAN MARTÍN, CAJAMARCA AND ICA

ABSTRACT

It is proposed to explore the participatory nature of the school population of the 5th and 6th grade of elementary school in the process of serving rations and products of the National School Food Program of Peru of the level of primary education in the departments of San Martín, Cajamarca and Ica. Through the application of discussion groups and semi-structured interviews, propositive attitudes eager for recognition are noticed, as well as generating solidarity bonds with teachers and student peers. The search for a continuous physical exercise, coupled with the generation of social roles that integrate members into the school, demonstrates the enormous opportunity to envision important quotas for citizen exercise in said participatory process. However,

¹ Investigación realizada como parte del proyecto con financiamiento "Educación, democracia y Nación en el Perú en el siglo XX y XXI", con código E1815150, avalado durante el año 2018 por el Vicerrectorado de Investigación y Posgrado de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos. Dicho proyecto se encuentra en el marco del grupo de investigación "Estado, Nación y Democracia en el Perú y América Latina.

the schools studied do not realize this by inhibiting participation as soon as possible to exchange children for adults.

KEY WORDS

Participation, childhood, education, citizenship, democracy.

Recibido: 25/03/2019

Aprobado: 10/05/2019

1. INTRODUCCIÓN

El tutelaje representa, plantea Nugent (2011) una estrategia que inhibe el ejercicio de la ciudadanía en favor de determinadas esferas de dominación. En el contexto de la familia, unidad básica de toda sociedad, la atención que se presta hacia la niñez se basa en un tutelaje que acalla todo tipo de intervención, opinión o participación, tildándola de incompleta o ineficaz dada la condición de su edad. Sin embargo el rol que podrían tener, más allá de sus percepciones, es un ejercicio legítimo de sus derechos y deberes ciudadanos, lo cual se dificulta en tanto el sentido común establecido tutela el imaginario infantil.

Como crítica a lo establecido cabe acortar y rebasar la arbitrariedad del concepto general de participación enrumbando hacia la categoría de "protagonismo infantil", de modo que se pueda ahondar en su riqueza práctica y teórica sin derivarla a concepciones ajenas al mundo infantil. Sobre dicho contexto de injusticia tutelar el artículo busca entender las características de la participación infantil en el marco institucional educativo de la escuela. Para ello se toma como base de participación la gestión del servicio alimentario de productos y raciones dirigida por Qali Warma, programa alimenticio peruano, en los escolares del 5to y 6to grado del nivel de educación primaria en los departamentos de San Martín, Cajamarca e Ica. Se propugna estudiar escenarios que repercutan en los sistemas de educación democráticos, constituyendo una nueva matriz para el logro de una auténtica cultura deliberativa, de la que las y los niños sean actores calificados y no rechazados por representar meros contenedores de experiencias adultas. Se rebasan, así, racionalidades adultocéntricas, las que, creyéndose dueña natural de la infancia, construyen estados de vulnerabilidad aún más agudos al anular todo tipo de incursión participativa infantil (Cussiánovich y Bazán, 2009). En este contexto, cabe no sólo considerar la opinión de los protagonistas del programa: es de gran importancia clasificar su participación al momento de la entrega y consumo.

Se trata de una investigación de tipo inductiva, debido a la inexistencia de antecedentes en torno al problema propuesto en el Perú. Es así que se utilizará literatura fenomenológica en el marco de considerar las entrevistas como un modo de percibir el pensamiento del otro. Asimismo se utilizarán formas de analizar los discursos a través del diálogo en los grupos de discusión. En líneas generales nos lleva a enmarcarnos en una teoría de tipo fundamentada o "*Grounded theory*" estableciéndolas categorías de nuestro estudio de acuerdo a los resultados encontrados.

2. MARCO METODOLÓGICO

La investigación planteada es de tipo cualitativa teniendo como finalidad explorar la participación de los niños y niñas en el contexto de interacción social escolar. Se realizó una muestra por cuotas, dado que representará que cada departamento seleccionado busca ser representativo dada la selección por región natural, tanto la costa, la sierra y la selva. Al interior de cada región se planteó una muestra probabilística o aleatoria debido a que la población en cada zona natural es muy grande. Para ello se reconocieron dos segmentos importantes²: dos instituciones educativas que cuenten con el servicio de raciones, es decir desayunos ya preparados y dos instituciones educativas que cuenten con el servicio de productos, es decir desayunos para preparar.

Se eligieron dos instituciones educativas pertenecientes a la zona rural en donde se entregan productos para su preparación en desayunos, y dos instituciones educativas pertenecientes a la zona urbana, en donde se entregan raciones listas para ser consumidas directamente. Es así como se establecen las siguientes provincias y distritos:

Sierra norte: Cajamarca

Zona rural: Distrito de Bambamarca, provincia de Hualgayoc.

Zona urbana: Distrito De Jesús, provincia de Cajamarca.

Amazonía Alta: San Martín

Zona urbana: Distrito de Tarapoto, provincia de San Martín.

Zona rural: Distrito de San José de Sisa, provincia de El Dorado.

Costa Central: Ica:

Zona urbana: Distrito de Ocucaje, provincia de Ica.

Zona rural: Distrito de Huancano, provincia de Palpa.

La investigación se desarrolló entre los meses de julio y diciembre del año 2018. Las técnicas utilizadas para el proceso de recolección de datos fueron dos: Por un lado la entrevista semi estructurada, en donde se buscó ahondar en las significaciones del escolar, de manera que exprese libremente sus motivaciones, creencias, sentimientos, estilos de pensamiento, imaginarios y concepciones. Son un total de 24 entrevistas, de una duración no mayor a 20 minutos cada una. Por otro lado se aplicó el grupo de discusión, en donde se aplicó un grupo de discusión por cada colegio de una duración no mayor de 30 minutos. Los nombres utilizados serán seudónimos, para proteger la identidad de los menores de edad participantes.

Debido a la amplitud del universo de estudio, basándose en más de 5000 colegios a lo largo de todo el país se utilizan instrumentos cualitativos. Al no existir investigaciones previas en el campo de las percepciones de los escolares, ni en torno a su participación en los diferentes espacios de las IIEE, en relación a la Alimentación Escolar en el Perú, en el marco del cumplimiento de funciones de

2 Los segmentos se establecen en función de características importantes por su interés específico descriptivo y sobre todo porque, si se desea extrapolar a toda la población, pueden tener que ver con la variable dependiente (Morales, 2012).

Qali Warma, apelamos a un nivel enteramente exploratorio. A modo de resumen de las actividades realizadas para la recolección de los datos objeto de análisis, se efectuaron un total de 76 entrevistas individuales, 12 grupos de discusión, teniendo un total de 88 unidades objeto de sistematización y análisis, incluyendo los grupos de discusión.

TABLA RESUMEN DE TRABAJO DE CAMPO

| Unidad Territorial | Entrevistas individuales | Grupos Focales | Total |
|--------------------|--------------------------|----------------|-------|
| Cajamarca | 26 | 4 | 30 |
| San Martín | 25 | 4 | 29 |
| Ica | 25 | 4 | 29 |
| Total | 76 | 12 | 88 |

Fuente: Trabajo de campo

Elaboración: propia

3. MARCO TEÓRICO

La estructura básica del sistema educativo peruano ha logrado estabilizarse a lo largo de los últimos 110 años, siendo la expansión de la obligatoriedad un cambio muy importante, debido a lo cual ha necesitado de recursos crecientes, teniendo una oportunidad para repensar la prestación de servicios educativos (Guadalupe, León, Rodríguez y Vargas, 2017). Cabe destacar que Stojnic y Carrillo (2016, p.214) plantean que en Latinoamérica a mayor cantidad de años de educación, así como un mayor índice de calidad educativa, se incidiría en una “mayor disposición de los jóvenes para reconocer la democracia como valiosa y a otros grupos como sujetos de derecho”. Ello dependerá directamente de una educación de mayor calidad. No se puede olvidar que la educación es “indispensable en el proceso de poder garantizar la fidelidad de los ciudadanos hacia instituciones democráticas” (Stojnic y Carrillo, 2016, p. 198). Por ello, a decir de Muelle (2018), urge una política social diferenciada que anule todo aprendizaje basado en la condición social de los estudiantes.

En este contexto la situación de los docentes ha mejorado por un lado. Según demuestran investigaciones cuantitativas recientes (Carrillo, 2017) los docentes encuestados en el año 2014 mejoraron sus inquietudes con respecto a los docentes del año 2001. Carrillo establece que las actitudes hacia la vocación y la remuneración son mejores que hace trece años. Más aun las actitudes sobre las relaciones interpersonales (con alumnos y colegas) se incrementaron (Carrillo, 2017). Sin embargo para Cuenca (2012) hay otros problemas a considerar para la legitimidad de la docencia. En ese sentido, mejorar esta situación radica en hacer algo más que subir el salario a los docentes, ya que ello resulta únicamente un paliativo: urge revalorar el trabajo docente, el fortalecimiento de las competencias, técnicas docentes y el reconocimiento de su responsabilidad social. No se consigue nada con culpabilizarlos porque solo ocasiona la “victimización del magisterio” (Cuenca: 2012,p. 34).

Por su parte, en el ámbito de la vida doméstica como parte del contexto del escolar, el vacío producido por la inacción familiar en cierto momento crucial del desarrollo del adolescente, según demuestran la reciente investigación cualitativa de Demarini (2017), dado que en la transición de primaria a secundaria los estudiantes negativamente se ven afectados en diversos aspectos: pierden el apoyo de los adultos, el nivel de coordinación entre la casa y la escuela disminuye lo que ocasiona que el alumno tome decisiones perjudiciales para su desarrollo.

En dicho sentido, cabe resaltar la importancia de los aspectos emocionales de los jóvenes estudiantes, en tanto que permiten que valores cívicos democráticos se estructuren en el aspecto crítico de la comunidad estudiantil. Por ello recurriremos a una breve exploración de las investigaciones cualitativas que ahondan dicho espectro. En este contexto investigué las relaciones interpersonales entre docentes, auxiliares y estudiantes en la comunidad autogestionaria de Huaycán teniendo como resultado la violencia carismática acaecida sobre los propios estudiantes. Estos aceptaban y legitimaban este ejercicio en la medida que venía acompañado de bromas y sarcasmo. Asimismo se concluyó que la reproducción de la violencia estudiantil encuentra caldo de cultivo favorable en la inacción docente y en la propia violencia de los auxiliares hacia los estudiantes varones. Estos reaccionarían con ejercicios sexuales abusivos con sus propias compañeras (Loayza, 2011).

Cabe destacar también otro gran problema desde una perspectiva institucional: según refiere Magde (2017) el Estado peruano representa una grave contradicción al poner en tensión, por un lado, la propuesta de valores democráticos que garantizan que proyectos individuales se realicen y, por otro lado, los valores comunitarios particulares que se analizan en el contexto de Ayacucho en donde se tiene como objetivo el mantenimiento de la tradición. En efecto es necesario y fundamental contar con nuevos marcos de referencia que reconozcan que no siempre la calidad debe ser utilitarista y que las oportunidades operan en un contexto imperfecto (Cuenca, 2015). A ello se suma la triada racial-social-económico que resalta las formas discriminación en la escuela que, según sostiene Jacinto (2017), implica una evasión al problema sintiéndose las estudiantes que se investigan como invulnerables, no supeditadas ni subordinadas aunque el racismo se vive en el contexto de la escuela.

Para comprender las dificultades de alcanzar un mejor accionar docente, hay que destacar la inadecuada formación inicial de los docentes que dificulta la adaptación al ritmo de los cambios circulares del país (Guadalupe et. al., 2017). A ello se suma el cambio de la composición demográfica actual de las escuelas, debiendo presenciar casos de segregación escolar sin contar con el conocimiento de estrategias pedagógicas suficientes (Guadalupe et. al., 2017).

Pero no bastará con que el cambio educativo parta de una concepción macropolítica del poder, es necesario descentrar los discursos educativos para comprender el mundo de la vida estudiantil, buscando la transformación más que la reproducción y la norma (De la Vega, 2007) y de ese modo coadyuvar a la desaparición de los cismas que excluyen a ingentes cantidades de ciudadanos y

ciudadanas. Precisamente el ideal cívico estudiantil de la ciudadanía no es ajeno a la responsabilidad, entendida como la conciencia que posee el ciudadano sobre cómo repercute su actuar en el espacio público ya que, en la medida en que se formen los estímulos, valores y modelos de referencia educativos en ellos, se conformarán ciudadanos que decidirán con su actividad o pasividad la calidad de los sistemas democráticos futuros y proyectos que vinculen al alumno con la realidad y que lleve a la acción lo que aprende en las aulas, que le permita entender para qué aprende (Gasca-Pliego y Olvera-García, 2011).

Sin embargo esta tarea se hace muy difícil si consideramos cómo se establece una generalización de lo mixto convirtiéndose la escuela en un espacio juvenil situado con frecuencia en el margen del aprendizaje escolar, es decir, “cada vez más alumnos pasan más tiempo en la escuela; los muros que protegían la institución se han derrumbado” (Dubet, 2007, p. 54). Sumemos a ello, cómo es que la competitividad escolar ha aumentado por el simple hecho de la multiplicación del número de competidores, derivándose dos consecuencias, la formación de un mercado escolar en el seno mismo de la escuela pública, y el desarrollo del utilitarismo de las familias y de los alumnos, que todos condenan pero en el que todos participan (Dubet, 2007). No basta con ciertos contenidos educativos basados en valores integradores y positivos desde toda perspectiva ya que una misma narrativa puede ser utilizada por estrategias radicalmente opuestas: los controles y las resistencias pueden enfrentarse utilizando una misma línea discursiva (De la Vega, 2007). Se trata de una labor de descentramiento (Derrida, 1989), ya que los estudiantes reinventan discursos ambivalentes y aparentemente contradictorios que, en la tónica de Derrida, sería una continua deconstrucción en que lo que se propone como marginal para la institución –lo discriminatorio– se convierte en lo central, siendo validado y legitimado como lo “verdadero”.

En este contexto el parecer de los escolares permite abrir formas de participación de vital importancia a través de “las opiniones o ideas ya que los niños encarnarán la expectativa de que goce de la escucha y debida atención de los demás; así como ser aceptados en su composición y comentario, atribuyéndosele criterios suficientemente válidos y pertinentes” (Cussiánovich y Bazán, 2009. p. 38). Recuérdese que para promover la ciudadanía de los niños y las niñas, será necesario “romper con el esquema jerarquizante respecto a la niñez, con el adultocentrismo y con todas aquellas representaciones sociales que la reducen a ser súbdita y no actora social” (Cussiánovich, 2007, p. 30). Como establecen García Méndez y Mary Beloff:

“Los niños pueden encontrar protección en el estado civil, producto del pacto social, pero no forman parte de él. Aquello que para todas las personas excluidas del pacto parece ser una contradicción, para los niños es una situación normal, pero que los excluye del pleno ejercicio de los derechos de ciudadanía. El camino de los derechos que tienen los niños hasta su reconocimiento es más largo que el de los otros sujetos excluidos del pacto social moderno” (Cit. En Valencia, 2009, p. 67).

Cabe sustentar una posición en defensa de la participación ciudadana infantil partiendo de que todo sujeto es portador tanto de lo universal como de lo particular. La ciudadanía no solo implicará la pertenencia a una comunidad política y el conjunto de derechos y deberes derivados de ésta, sino una constante agencia representada en la intensa relación entre individuo y comunidad. Es así que la participación de la infancia es un proceso iniciado en diversos ámbitos: la familia, la escuela, la ciudad y las relaciones con la Administración, en general. Todo ello implica la necesaria y progresiva participación de los niños y niñas en todos los ámbitos, es decir, a la consideración de los niños y niñas como ciudadanos de pleno derecho en nuestra sociedad del siglo XXI (Fernández, 2009).

Se busca entonces, con la presente investigación, una mirada coadyuvadora de iniciativas que integren al escolar en cuanto al respeto y consideración de su percepción, así como la posibilidad de fomentar su participación activa, tanto en la vigilancia como en la promoción de los componentes alimentario y nutricional (Vásquez, 2012), convirtiéndolo en sujeto de derechos (Leroy, 2009) más que simple objeto de cuidado. Se insta, en este sentido, a concebir un enfoque de consulta con los niños que sea fuente de la producción de políticas públicas. Es por ello vital la construcción de mecanismos que institucionalicen la participación del niño en “todos los niveles de la toma de decisiones relevantes del gobierno, los niños deben estar directamente involucrados en determinar los métodos de participación para garantizar que éstos sean accesibles y amigables para ellos” (Cit. En NATS, 2009, p.11).

4. RESULTADOS

Mediante Decreto Supremo N° 008-2012-MIDIS se creó el Programa Nacional de Alimentación Escolar Qali Warma como Programa Social del Ministerio de Desarrollo e Inclusión Social. Su objetivo, según se establece en el mismo Decreto, es el de brindar un servicio alimentario de calidad adecuado a los hábitos de consumo locales, para niños y niñas de los niveles de educación inicial y primaria de la educación básica en instituciones educativas públicas. Para lograr sus fines cogestiona con la comunidad, basándose en la corresponsabilidad entre el Estado y la comunidad organizada, considerando actores del sector público en la ejecución de las prestaciones, a fin de garantizar un servicio de calidad, diversificado, descentralizado y sostenible. La cogestión considera las necesidades y potencialidades de la comunidad, con la intención de promover su desarrollo, la participación ciudadana de la población, la vigilancia y el monitoreo social. Con ello Qali Warma busca ir más allá de la imposición de cómo debe pensar la población escolar infantil o, acaso, considerarlos como meras figuras decorativas que aparenten estrategias de inclusión participativa de las y los niños, que esconden formas de “tokenismo” o formas de manipulación por parte del sector público (Castro, 2009:49).

La participación escolar se identificó en de modo grupal e individual. En cuanto a los grupales incluía a diferentes estudiantes en una tarea común, como lavar los vasos y el balde que contenía la leche, entre otros. Las labores individuales

(aunque de buen grado fuera parte de toda la labor colectiva) incluían, por ejemplo, el servir la leche en los vasos o el repartir los mismos a los compañeros y compañeras. Luego de analizar los resultados en las doce instituciones educativas visitadas, en las tres regiones naturales distintas, podemos clasificar la participación del siguiente modo.

Cuando se trata de entrega de raciones un niño se dedicará a repartir el pan y otro repartirá la leche. Otro grupo de niños de dos a tres de ellos traerá la bolsa con las botellas de leche. Este punto requerirá que los alumnos salgan de aula y regresen a la misma con dicho insumos. Por ejemplo, nos dice una niña: *"Iba aula por aula y entregaba diciendo si querían o no querían. Algunos quieren pan o leche. Se forman grupos de 5 para darles las bolsas. Solo ayudamos 2 ó 3".*³ En este caso, la niña en mención no solo llevaba la leche a su aula, sino que iba a aula por aula, repartiendo por todos los grados de educación primaria. Por lo mismo que los niños y niñas del 5to y 6to grado son los más grandes, suelen dedicarse a aquellas tareas en caso falten las madres, que son las legítimas dueñas del rol: *"(Ayudo) repartiendo la leche, cuando no vienen las madres de familia, lo hago dos o tres veces por semana".*⁴

Dicha participación, entonces, se restringe en caso las madres se encuentren disponibles. No se trataría de un rol legitimado por las autoridades, sino por un mero papel transitorio que no tiene significado alguno en el aprendizaje sobre ciudadanía y participación:

*"No, nunca me obliga nadie, a veces sí, cuando no vienen sus mamás, si les gusta porque les gusta. Yo no me incomodaría en ayudar. Me gusta servir a mis amigos para que no se enfermen. No participo (...) Yo no lo hago por las mamás. No, y recoger los vasos. A veces mamás no limpian las mesas y comemos ahí, y nos dicen ¿Por qué no limpian ustedes?"*⁵

Sin embargo puede darse lo contrario, es decir, que la participación escolar permita optimizar los servicios, como es el caso de la institución educativa 622, en donde el brigadier, en un claro rol participativo, decidió liderar una micro organización al interior de su aula:

Niños: La primera vez nosotros regábamos, ya después decimos para repartir nosotros para que no se riegue (la leche).

Facilitador: ¿Y quién dijo para repartir? ¿La Profesora?

*Niños: No estaba, la profesora llegaba un poco más tarde. En el 5to B no había profesora, toda la leche regaban, tirado por doquier, el pan tirado y de pronto dijeron acá tiene que haber orden y el brigadier dijo yo pongo orden y así se empezaron a ordenar.*⁶

En cuanto al recojo de desperdicios, un niño encargado recogerá las bolsas en donde venían los panes. Otro niño recogerá las botellitas de plástico para su

3 Niña de 6to grado A de la institución educativa Virgen de Rosario de Ica.

4 Niño del 6to grado C de la institución educativa 22313 de Ica.

5 Niño del 5to grado B de la institución educativa Santiago Apóstol de Cajamarca.

6 Grupo de discusión de la institución educativa o 622 de Rioja.

futuro reciclaje. Este papel tiene mayor importancia en ciertos contextos, como es el de Ica y San Martín: *“(Ayudo) reciclando, repartiendo, alimentándome bien, profesora no quiere que dejen. Reciclamos las botellas y nos pagan por comprar más cosas para nuestro salón. Un señor que es de EE.UU., nos ayudaba por todo lo vacío, yo voy mesa por mesa y recojo.”*⁷

El tipo de empoderamiento suscitado en los niños que participan en el reciclaje tiende a ser mayor que en el de repartir, ya que la finalidad de su trabajo se materializaría en recursos económicos para su aula. Si bien la ayuda en repartir no es mínima, se esfuma al momento de lograr su cometido. El total de alumnos promedio será de 3 a 4 estudiantes que ayudan en todas estas tareas.

Cabe destacar que hay casos muy representativos de niñas y niños con ímpetus participativos que rebasan esta explicación general. En algunas aulas se pudo vislumbrar a niños y niñas dedicados a cuidar el orden. Veamos el siguiente caso en donde diferentes niños de una sola institución educativa indican reflejan a modo de resumen los casos antes analizados:

*“(Ayudo a) repartir el desayuno. Ayudamos a ver que estén comiendo no se esté conversando. Barrer. Repartir en forma ordenada. Ayudar a botar en el basurero toda la basura, la bolsa de pan, la cáscara del huevo. Recoger los vasos. Que no se alboroten (Desorden) Esperar que llegue a su mesa (Mantener el orden) Esperar a que lleguen a su mesa, algunos se meten y a veces se derrama, se cae y se ensucia todito. Por eso están dos alumnos, uno de cada lado.”*⁸

Cuando se trata de productos se reproducen funciones similares a los sistematizados en las raciones, sin embargo la participación integrará a más niños y niñas. Cuando es por número de orden, por ejemplo, su participación se hace aún más constante que al modo voluntario que reserva la participación a una proporción mayoritaria pero no total. Si bien suele ser obligatoria, los niños y las niñas terminan por convencerse de la importancia de su rol, aunque con especial resistencia de los niños por un prejuicio de género. Mantener el aula en orden al momento de recibir sus desayunos será imprescindible. Ello debido al cuidado que se tendrá al momento de servir los alimentos, evitando “regar” la leche, por ejemplo. Este verbo se suele utilizar entre todos los niños, que refiere al desperdicio de la leche al caerse accidentalmente.

Otro rol diferente será el de los niños y niñas que lavan los vasos que cada niño y niña tienen con su respectivo nombre. Es resaltante que en algunos casos los niños llevan a diario sus vasos, como es el caso de un aula de la institución educativa Germán Tejada, lo que ocasiona que algunos se olviden dicho instrumento y se queden sin tomar sus desayunos. Nos dicen en la institución educativa Germán Tejada de Moyobamba: *“(Ayudo a) lavar las tasas y lavar el balde en donde se sirve la leche. Ayudo a los niños que no pueden cargar harto peso.”*⁹ Otros niños del

7 Niño del 5to grado B de la institución educativa Virgen del Rosario.

8 Grupo de discusión de la institución educativa 622 El Porvenir de Rioja.

9 Grupo de discusión de la institución educativa Germán Tejada de Moyobamba.

mismo colegio comentan: *"(Ayudo a) barrer, ayudo a los más pequeños. A repartir las galletas y poner el majar en cada galleta. También pican cebolla o preparan refrescos"*¹⁰

La solidaridad, a la que les lleva el ser los mayores de primaria, es otro de los elementos a subrayar aquí. Como se ve, el papel de los niños no se limita a repartir, sino a preparar los alimentos y degustar de ellos en el acto de modo colectivo, lo que los lleva a colaborar entre sí. Nos dicen niños en un grupo de discusión: *"Tres reparten la leche, uno reparte el atún o manjar, tres reparten la galleta"*¹¹. También habrá posibilidades de conflicto al momento de repartir el manjar en las galletas, por lo cual el que cumple este rol, por lo general, será un solo niño o niña, asignado por su honestidad. Si todos los niños lo hacen independientemente no alcanzará ya que cada cual sacará más para sí: *"A mí no me gusta repartir manjar porque no tiene medida y se pasa y se molestan"*¹². También habrá casos, aunque no mayoritarios, en donde se apele a la limpieza. Ello dependerá del rol que tenga la profesora o profesor al momento de exigir dicho ritual de aseo: *"Tenemos grupo de alimentación, ayudo a servir la leche, le doy una tasa de leche a cada uno. Digo antes de que empiecen que se laven las manos. A veces ayudo a servir las galletas y el pan"*¹³

De esta manera la participación se torna múltiple en el servicio de productos, teniendo tantos roles como la organización de los alumnos así lo permita. Los testimonios de niñas, que son las que más integran los cuerpos participativos, de las tres unidades territoriales reflejan el afán participativo planteado: *"Ayudo a preparar, pongo leche, mermelada, saco las galletas, reparto, pongo la maca, todo lo que se necesita para el desayuno"*¹⁴ Otro testimonio refleja el valor voluntario de la participante: *"Haciendo favores, a repartir las tasas, la avena, los atunes, a repartir los platos. Lo hago desde hace dos semanas, es cuando yo quiero, es que les dejo a que otros hagan"*¹⁵ Otra estudiante incide en la relación vinculante entre la profesora y la estudiante al momento de actuar: *"Sirvo la leche, la galleta, el manjar también a veces. Lo hago tres veces a la semana, yo reparto, es porque ella está ocupada (profesora). Lo hago desde siempre, la profesora me dijo, yo le pedí y aceptó, es facilito"*¹⁶

Existirán, también, en ambos servicios, casos en los que se compruebe que los alimentos no hayan vencido su fecha de expiración, así como el buen estado de los mismos: *"Ayudar a lavarse las manos. A ver si un niño tiene dolor de estómago"* nos dicen en el grupo de discusión de la institución educativa 22313 de Ica en cuanto al servicio de raciones. En cuanto al servicio de productos nos dicen:

10 Grupo de discusión de la institución educativa 298 de Moyobamba.

11 Grupo de discusión de la institución educativa 298 de Moyobamba.

12 Grupo de discusión de la institución educativa 298 de Moyobamba.

13 Niño del 5to grado B de la institución educativa 83010 de Bambamarca.

14 Niña del 6to grado B de la institución educativa 83010 de Bambamarca.

15 Niña del 6to grado B de la institución educativa 298 de Moyobamba.

16 Niña del 6to grado de la institución educativa 22451 de Pisco.

Niños: Voy a ver el estante para ver la fecha de vencimiento y si alguno está en buen estado.

Facilitador: ¿Cómo sabes que están en mal estado?

*Niños: Cuando huelen mal. Y la fecha de vencimiento.*¹⁷

Para acceder a la posibilidad de participar, existirán dos modos: voluntariamente, en donde los niños levantarán la mano, o será por número de orden, en donde todos los niños participarán al menos una vez. Existirán casos en donde participará aquel o aquella que venía cumpliendo una función general, tal como los brigadieres u otro tipo de autoridades escolares. Habrá una cuarta forma, que raya en la obligación requerida por la profesora o profesor y la voluntad del niño: se le pedirá al niño o niña que lo haga, a veces de modo voluntario, a veces obligatoriamente, y éste accederá. Lo resaltante es que en el proceso el estudiante se sentirá atraído hacia dicha labor: *“Bueno, me estaban contando que algunos los escogieron de manera voluntaria porque ellos querían, a algunos incluso les dijeron que ayuden pero en el fondo querían también”*.¹⁸ A todo ello le sumamos una particular situación en donde los propios niños deciden hacerlo por su propia cuenta ante la inacción del resto. Sin embargo todos los procesos existentes pueden darse en un mismo espacio escolar:

A los que se porten bien. A los que reparten bien las medidas, lo junto. Los que les gusta ayudar. Los que son responsables. Los que no son ociosos. Los que no botan la leche. Los que se portan bien y hacen caso al profesor. Los que son obedientes. Por lista. No hay preferencia cualquiera puede ayudar. Los brigadieres.

Grupo de discusión de la institución educativa Isaac Montalván en Pisco.

Analicemos en primer término la participación voluntaria. Esta representará la mayoría de los casos, demostrando un claro deseo por colaborar por parte de los niños y las niñas, quienes a pesar de una corta edad que los deslegitima en una sociedad adulto céntrica, no ven menoscabadas sus capacidades participativas, en buena medida, por la satisfacción de realizar algo no sólo útil, sino constructivo, ya que gracias a sus esfuerzos es que sus compañeros y compañeras podrán comer: *“voluntariamente, ellos le piden al profesor, a veces la gente les llama y van corriendo para que apoyen”*¹⁹. Puede más el vivo deseo de mover sus cuerpos llenos de energía, así como el deseo de satisfacer a sus profesores. Justamente accederán gracias a la rapidez con la cual pedirán ayudar: *“No me obligaron, la profesora pregunto quién quería repartir los vasos y yo levante la mano, porque yo levante la mano primero.”*²⁰

Una impronta del cuerpo y las emociones se convertirá, entonces, en una de las principales motivaciones. Analizando los testimonios, se puede sumar a lo planteado que la participación voluntaria se retroalimenta gracias al deseo de alegrar a sus profesores. Los siguientes testimonios revelan refuerzan esta idea:

17 Grupo de discusión de la institución educativa 83010 de Bambamarca.

18 Grupo de discusión de la institución educativa 22451 de Pisco.

19 Grupo de discusión de la institución educativa Germán Tejada de Moyobamba.

20 Niña del 5to grado A de la institución educativa Isaac Montalván de Pisco.

*"Pensé que el profesor está ocupado en otra cosa, pensé en eso para ayudarlo (...) sí, quiero seguir, me gusta, ayudo porque quiero ser una persona amable".*²¹ Al testimonio de Pisco se suma una entrevista proveniente de Cajamarca: *"Antes terminábamos las tareas, éramos cuatro en total, y mientras los demás siguen haciendo tareas, nosotros ayudábamos, uno llenaba la leche, otro repartía y otro daba el pan. Y también porque el profesor nos lo pedía por favor y tampoco ¿no vamos a despreciar no?"*²² La acción participativa denotará su compromiso por hacer cierto bien, acaso a cambio de un agradecimiento o felicitación, o acaso por el agrado de mantenerse en movimiento: *"El que quiere repartir el desayuno tiene que ser voluntariamente para que lo reparta, voluntariamente el que elige o no, tiene que ser por sí misma, si quiere repartir el desayuno o no, tiene que ser voluntariamente sin nada a cambio"*²³.

No habrá puntos extra o mejores notas, la sencilla labor de "ayudar" moverá a muchos de ellos y ellas, siendo compleja por las numerosas aristas que incluye dicha participación. El gozo de interactuar con el resto de compañeros, despegándose del incómodo asiento que limita las voluntades, podría ser otra lectura a dicha voluntad: *"La profesora nos dice ayúdame a repartir galletas. Lo hago desde que empezó. Había voluntarios, lo haré hasta fin de mis estudios. Me gusta, me distrae, cuando veo las caras de mis compañeros, sino en la hora de la evaluación no podemos hacer nada, al repartir ¡sí se puede!"*²⁴

La participación voluntaria, según se identificó en el trabajo de campo, se suscita ante la pregunta de la profesora, sin embargo hubo casos específicos en donde los propios niños o niñas deciden hacerlo sin consulta previa. Es un modo de acceder a la participación desde sus propias iniciativas. Cierta balance racional, aun en una edad en que la inmediatez embarga los pensamientos, los llevaría a un liderazgo que el resto de compañeros aceptaría y legitimaría:

*"Yo decidí ayudar voluntariamente, otros sacaban más o menos y dije, mejor yo les doy, y les doy más si sobra. A veces la profesora hace clases con otro salón y no puede estar ahí. Yo veía que todos estaban en círculos desordenados, dijimos ¡AY NO!, ¡formen filas! Desde ahí comenzamos a repartir yo y mis compañeras. La profesora estaba en otro salón y (cuando vio que repartían) dijo ¡qué bonito! (...) Soy feliz ayudando es que sino algunos dicen, perdón por lo que voy a decir "ay tú te jalas más porque eres más gordo" se insultan, mejor les ayudo y les doy por igual. Así se evita las peleas"*²⁵

Lo interesante de los resultados sistematizados, es que se encuentra cierta relación entre la voluntad de auto organizarse en caso la profesora esté ausente, y cuando ella está, deberá dirigir el proceso designando quiénes lo harán o quienes no: *"Cuando la profesora no llega es voluntario, cuando no está ella ordena"*²⁶.

21 Niña del 5to grado G de la institución educativa Germán Tejada de Moyobamba.

22 Niña del 6to grado B de la institución educativa Divino Maestro de Cajamarca.

23 Grupo de discusión de la institución educativa Manuel del Águila de Rioja.

24 Niña del 5to grado A de la institución educativa 298 de Moyobamba.

25 Niña del 5to grado A de la institución educativa Nuestra Señora de Lourdes de Bambamarca.

26 Grupo de discusión de la institución educativa 622 de Rioja.

Dicho liderazgo también se observará en quienes detenten un cargo. En caso de ausencia de los profesores, serán brigadieres o autoridades escolares diversas, quienes deberán dirigir el proceso de repartición de los desayunos: *"Sí, mi compañera y su amiga (participan por su propia cuenta), cuando no está el profesor, como ella es la alcaldesa de personal social y algunos regidores también. Ella dice cuando está subiendo y ya estamos acabando (refiriéndose a que la profesora no está cuando reparten)".*²⁷ En otro caso la estudiante actuará, nuevamente, en tanto el profesor lo haya permitido: *"Reparto los desayunos, lo hago desde hace dos meses. El profesor nos eligió, porque somos de defensa civil".*²⁸

En cuanto a los niños y niñas que fueron asignados por su número de orden, a pesar del rol que cumplirán a modo de deber y no como libre elección, en su mayoría lo realizarán sin oponer resistencia alguna. Comenta una niña: *"la profesora formo a 6 grupos, como somos 24 alumnos, y a mí me tocó el desayuno"*²⁹. En este caso ya hay grupos designados, por lo cual habrá quienes nunca participarán. Cabe destacar que los grupos se dividieron a sugerencia de los propios estudiantes y no de la profesora. Es más, en diversas aulas se preferirá el número de orden para evitar las peleas al momento de elegir a aquellos que deben ayudar al momento del desayuno escolar. Como ya se dijo, en el caso de las instituciones educativas que designan a las madres el trabajo de repartir y llevar los desayunos, cuando éstas faltan, los alumnos pasarán a reemplazarlas voluntariamente. En este caso no habrá mayor organización de roles, ya que los niños harán algo imprevisto:

Niños: A veces cuando los padres no pueden ahí hacen a los niños ayudar.

Facilitador: ¿Qué pasa cuando la mamá no llega quien reemplaza?

*Niños: El niño voluntariamente. El hijo de la mamá que faltó (...) Por número de orden*³⁰.

Por otra parte, el número de orden servirá, también, para designar una tarea que es rechazada por las mayorías: lavar los vasos y el recipiente de la leche. Debido a que la gran mayoría rehúye a ello, pasará a convertirse en un deber obligatorio. Cabe destacar que allí en donde se rechaza el lavado de dichos envases, habrá una participación común a la ya relatada en cuanto a los diversos roles de repartir, llevar, reciclar, etc. Lavar resulta denigrante para las y los niños, con especial énfasis para los niños: *"Por número de orden toca lavar los vasos y para repartir voluntario. Si no hacen por número de orden siempre lavan los mismos, si los demás no quieren"*³¹

El lavado de los envases incluso generará reclamos por parte de los profesores, quienes regañaran en algunos casos a los alumnos que no laven bien los vasos o el recipiente grande de leche. Véase como el niño más participativo de una institución educativa en Pisco recuerda con incomodidad el momento en que renunció a cualquier tipo de lavado: *"Un día me reclamaron porque según ellos yo*

27 Niña del 5to grado B de la institución educativa Germán Tejada de Moyobamba.

28 Niña del sexto grado de la institución educativa 622 de Rioja.

29 Alumna del 5to grado D de la institución educativa 83010 de Bambamarca.

30 Grupo de discusión de la institución educativa Virgen del Rosario de Ica.

31 Grupo de discusión de la institución educativa 22451 de Pisco.

no lave bien el balde pero yo como que lo lave bien, hecho agua y agua. ¡Después de eso ya no lave más! Desde ese momento ya no lave el balde empecé a recoger la leche”³²

Sólo en muy pocos casos se vio que el acceso a la participación fue por obra de un castigo, como resultado de llegar tarde: *“Por castigo, por qué llegue tarde, pero para mí no fue castigo”³³*. Como bien menciona el testimonio, aunque se etiquete como castigo, resultará algo positivo para los niños y niñas. Caso muy diferente será el de lavar los vasos y los recipientes: *“Sí, cuando uno se porta mal, le dicen anda y lava los servicios, o ayuda a repartir”³⁴*.

CONCLUSIONES

En la Institución Educativa en donde se apreció una menor frecuencia del consumo de raciones fue aquella en donde la participación escolar está relegada. En este punto el servicio de raciones resulta el más afectado. En cambio, el servicio de productos son aprovechados por los alumnos siempre y cuando los profesores sepan administrar los insumos, de modo que integre más a los niños y las niñas, convocándolos en roles participativos no sólo en mayor cuantía que en el servicio de raciones, sino en un mayor compromiso, gracias a que representan alimentos preparados por ellos mismos, o alimentos que exigen una organización mínima entre ellos mismos y entre ellos y los profesores.

Participar no se puede concebir como un término monolítico, dado que implica diversas dimensiones ya analizadas a lo largo del artículo. Se pudo encontrar que los niños se sienten más identificados con la oportunidad de interactuar con sus compañeros al momento de cumplir sus roles a la hora del desayuno escolar. Roles como el de lavar los vasos no les permite conseguir dicha meta, razón por la cual rechazarán este tipo de misiones. Interactuar para ellos es participar, teniendo un valor muy grande para ellos, así se les obligue, no habrá rastro ni huella de malestar alguno. Lo cumplirán con suma alegría, como ellos y ellas señalaron.

Se comprueba que en las instituciones educativas en donde no hay autoridades escolares, o en donde es muy pobre la organización escolar, el nivel de dependencia hacia los profesores y la falta de iniciativa es muy grande. A ello se agrega el supuesto servicio mejorado hacia los niños en comedores atendidos por personas contratadas o madres de familia. Sin embargo privilegiar un mejor servicio a los estudiantes implicaría amputar su participación, inutilizando sus capacidades organizativas, así como sus potencialidades creativas en pos de empoderarse de los desayunos como un servicio al cual no sólo les corresponde consumir como un derecho, sino a responsabilizarse de la tarea que implica su labor. Cabe destacar, además, de la búsqueda de reconocimiento que posee esta especial edad, en donde la socialización desarrolla sus aspectos más importantes de toda una vida por delante: todo reconocimiento genera una actitud propositiva

32 Niño del 6to grado A de la institución educativa Isaac Montalván de Pisco.

33 Grupo de discusión de la institución educativa 22313 de Ica.

34 Alumno del 6to grado de la institución educativa 22451 de Pisco.

muy segura de sí, dispuesta a momentos deliberativos de intercambio respetuoso y democrático.

La participación de los niños y las niñas representan un puente muy importante entre el Estado y el consumo de los alimentos capaz de incrementar su nivel identitario entre lo que consumen y el rol que cumplen para que ello sea posible a través de su vida escolar organizacional. Ello resulta muy difícil de lograrse en contextos institucionales en donde se les concibe como meros objetos para educar y no como agentes prestos a construir formas democráticas participativas en sus propias instituciones educativas. Ello debe ser considerado por los profesores, quienes deben integrar este proceso como uno muy importante en la formación de la personalidad de sus estudiantes y en una sana socialización. A ello se le suma poder desconstruir los roles de género que podrían etiquetar ciertos roles de servicio hacia la familia por parte, únicamente, de la población femenina: hombres al servicio de la familia mediante labores domésticas generarían una perspectiva menos sexista y más democrática.

La participación escolar podrá tener dos vertientes: aquella en la cual los niños se sienten parte del proceso, y aquella en donde son inhibidos, por una supuesta incapacidad de los mismos por llevar a cabo una serie de funciones reservadas para los adultos que en todo momento deben cuidar de ellos. Existirá una posición intermedia en donde encontramos una participación infantil que basa su comportamiento en una emulación de servicio a los profesores, como lo venía haciendo hacia sus padres. Ello no buscaría sino emplearlo como mera herramienta de apoyo al profesor y a su función educativa. En efecto, la hora del desayuno es tan rápida como vacía de contenidos educativos, sin considerar las enormes posibilidades académicas y cívicas que ello contiene detrás de sí. Empoderar a la niñez como protagonistas de los objetivos del programa de alimentación debe ser una búsqueda compartida entre profesores, padres de familia y el Estado.

Cabe destacar, finalmente, que los resultados arrojan una clara estrategia organizativa, ya sea en la niñez organizada por el colegio, o en la niñez auto organizada ante la necesidad. Allí donde hay iniciativa no hubo mayor estrategia previamente coordinada por los profesores, aunque sí un sistema de autoridades escolares. La institución educativa debe ser capaz de identificar esta importante agencia infantil capaz de abrirse paso frente a la adversidad, al caos y el desorden. A ello agreguémosle la capacidad que muchos de ellos poseen de racionalizar los alimentos, aprovecharlos y saber repartirlos en beneficio de todos; así como saber administrar los tiempos entre el desayuno, las clases y el recreo. Ello comprueba que si se les da el espacio y la confianza necesaria en sus opiniones y en su participación, ellos y ellas demostrarán capacidades aún mayores, con lo cual la elección participativa de los niños se convertirá en una celebración deliberativa y democrática, evitando así el rol autócrata de los profesores, de los padres y, en términos generales, de una sociedad prejuiciosa y autoritaria.

5. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Balibar, É. (2005). *Violencias, identidades y civilidad. Para una cultura política global*. Barcelona: Gedisa.
- Carrillo, Sandra (2017). Actitudes hacia la profesión docente y condiciones de bienestar: ¿una década de cambios y continuidades? En *Revista Peruana de Investigación Educativa*. N. 9, Pp. 5-25.
- Cussiánovich, A. (2007). Los niños y niñas en una sociedad de cómplices. En *Paidiátrica* N° 9. Pp. 27-33.
- Cussiánovich, A. y Bazán, M. (2009). *La experiencia de la organización propia ¿qué es eso de participar?*. Lima: Terre des hommes Alemania.
- Cuenca, R. (2015). Justicia social, educación y desigualdad. En *Justicia, derecho y Sociedad, debates interdisciplinarios para el análisis de la justicia en el Perú*. Marianella Ledesma (Coord.). Lima: Centro de Estudios Constitucionales. Pp. 315-333.
- Cuenca, R. (2012). ¿Mejores maestros? Balance de políticas docentes 2010-2011. *Serie de Insumos para el Diálogo* 11. Lima: USAID.
- De la Vega, E. (2007). "Micropolítica institucional y mecánica del poder en la escuela". En *Cómo prevenir la violencia en la escuela: estudio de casos y orientaciones prácticas*. Nolberto Boggino Editor. Rosario: Homo sapiens.
- Demarini, F. (2017). En primaria juegas; acá en secundaria, no, transición a secundaria en instituciones educativas públicas de Lima. En *Revista Peruana de Investigación Educativa*. N. 9, Pp. 85-111.
- Derrida, J. (1989). *La desconstrucción en las fronteras de la filosofía*. Barcelona: Paidós.
- Dubet, F. (2007). El declive y la mutación de las instituciones. En *Revista de Antropología Social*. N° 16. Pp. 39-66.
- Fernández, J. (2009). Los niños y las niñas: ¿Ciudadanos de hoy o de mañana? En *Revista Alternativas* N° 16. GASCA-PLIEGO y OLVERA-GARCÍA (2011) Construir ciudadanía desde las universidades, responsabilidad social universitaria y desafíos ante el siglo XXI. En *Convergencia* N° 56. Pp. 37-58
- Guadalupe, C.; León, J., Rodríguez, J. y Vargas, S. (2017). *El estado de la educación en el Perú, análisis y perspectivas de la educación básica*. Lima: Grade.
- Jacinto, P. (2017). Interculturalidad, identidad y discriminación en la escuela. En *Justicia e interculturalidad, análisis y pensamiento plural en América y Europa*. Marianella Ledesma (Coord.). Lima: Centro de Estudios Constitucionales. Pp. 27- 59.
- Leroy, A. (2009). "¿Contra el trabajo infantil? Supuestos a debatir". En *NATS* N° 17. Pp. 43-64.

- Loayza, J. (2011). *Juventud y clandestinidad en Lima, imaginarios y prácticas violentas*. Lima: Fondo Editorial UNMSM.
- Magde, A. (2017). La disputa entre lo justo y lo bueno: construcciones de ciudadanía en Ayacucho. En *Justicia e interculturalidad, análisis y pensamiento plural en América y Europa*. Marianella Ledesma (Coord.). Lima: Centro de Estudios Constitucionales. Pp. 61-87.
- Ministerio de Inclusión Social – MIDIS (2013). Guía de conformación del Comité de Compras y Comité de Alimentación Escolar. Lima: Autor.
- Morales, P. (2012). *Estadística aplicada a las ciencias sociales. Tamaño necesario de la muestra ¿cuántos sujetos necesitamos?* Disponible en <http://www.upcomillas.es/personal/peter/investigacion/Tama%F1oMuestra.pdf>
- Muelle, L. (2018). Desigualdades regionales y sociales del rendimiento escolar al término de la educación primaria en el Perú. En *Revista peruana de investigación educativa* No 10, pp. 127-157.
- NATS N° 17 (2009). *A veinte años de la convención sobre los derechos del niño*. Lima: Autor.
- Nugent, G. (2010). *El orden tutelar*. Lima: Desco-CLACSO.
- Stojnic, L. y Carrillo, S. (2016). Influencia de los años de educación formal y de la calidad educativa en las actitudes democráticas de jóvenes latinoamericanos. En *Innovación y calidad en educación en América Latina*. Santiago Cueto (Editor). Lima: GRADE. Pp. 195-229.
- UNICEF (2006). *Convención sobre los derechos del niño*. Madrid: Autor.
- Valencia, Jorge (2009). *Participación de los niños y las niñas*. Lima: IFEJANT.
- Vásquez, Carmen (2012). La alimentación escolar como oportunidad de aprendizaje infantil. FAO. Disponible en: http://www.rlc.fao.org/fileadmin/templates/fondobrasil/documentos/Alimenta_Esc_Oportun_Aprend_infantil.pdf